

ACEPTAREMOS LA RELIGIÓN EN LA ESCUELA CUANDO ENSEÑEN MATEMÁTICAS EN LA IGLESIA

25 de mayo de 2004

Queridos padres y alumnos:

Llega el momento de adoptar una posición clara sobre la clase de religión en el colegio. Igual que en años anteriores, los obispos están haciendo todo lo que pueden para imponer sus intereses en este tema, tan importante para la educación de niños y jóvenes.

A vosotros os resulta indiferente por completo la clase de religión, sea católica o cualquier otra. La inmensa mayoría os habéis dejado imponer esta enseñanza curso tras curso por esa misma indiferencia o falta de atención, que a la larga sólo puede dañar la formación que queréis para vuestros hijos.

Este año se han tomado muchos pasos oscuros y perniciosos para forzar la enseñanza de religión. No os dejéis confundir. La erosión de la calidad e independencia de la escuela lleva años agravándose. Podéis rechazar sin miedo la clase de religión para vuestros hijos, o procurar que ellos mismos se muestren independientes de las presiones para inscribirse. Que nadie os estorbe. Es la formación de vuestros hijos lo que está en juego. El Estado no tiene ningún derecho a imponer ni financiar la enseñanza de la religión, y los padres que quieran transmitir sus creencias a sus hijos no tienen derecho a exigir al Estado que lo haga por ellos.

El lugar para enseñar religión no es la escuela: es la catequesis. La enseñanza de la religión católica en la escuela es un instrumento precioso de adoctrinamiento para los sectores más retrógrados de la sociedad. El tiempo empleado en religión es robado a otras materias, asignaturas de verdad que nuestros hijos necesitan realmente estudiar en los años más importantes y fructíferos de su formación como seres humanos autónomos y ciudadanos responsables.

Con todo nuestro afecto de padres preocupados,